

TENIS MASTERS 1.000 MONTECARLO / BARCELONA OPEN BANC SABADELL-TROFEO CONDE DE GODÓ

# RAFA NADAL

## Lágrimas de felicidad

El balear se emociona tras conseguir en Montecarlo ante Verdasco su primer título en más de once meses

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ  
Barcelona

Lágrimas de felicidad. Lágrimas de pasión. Lágrimas de emoción. Lágrimas de Nadal. Como si nunca hubiera ganado nada. Como si fuera el primer trofeo que conquistara. Como si ese momento le devolviera a la vida tenística. Como si ese instante en el que se tiró sobre la tierra monegasca fuera el mejor momento de su carrera. Como si fuera un novato y no el tenista español más laureado de la historia. Pero es que cuando puso la derecha ganadora para doblegar a Fernando Verdasco y conquistar su sexto título consecutivo en Montecarlo Nadal se quitó un enorme peso de encima. Más de once meses de lamentos, de dificultades, de lesiones, de miedos y de sinsabores. Más de once meses sin conocer las mieles del triunfo. Todo un mundo para un campeón como el balear, que había dominado con mano de hierro y que había llegado a la cima como un caníbal, antes de que sus rodillas le dijeran que tenía que bajar de la nube.

Rebozado de tierra, mientras lloraba tapándose la cara, mientras alzaba los brazos al aire, las imágenes se le agolpaban en la mente en una ola de emociones. Pensaba en todo y en nada a la vez. En el trabajo, en las sesiones de recuperación, en los masajes, en lo que le había costado regresar a la senda del éxito. Es de las veces que más emocionado se mostró y eso es mucho decir para un jugador que siempre ha estado casado con la expresividad.

La cita valía la pena. Es cierto que en Montecarlo no estaba Federer, ni Davidenko ni Del Potro

o Roddick. Pero también que la victoria de ayer supone algo más que un trofeo para Nadal. Representa, camino del Trofeo Godó, una inyección de confianza, un manto de ilusión, un reguero de optimismo. Los nubarrones se di-

Nadal	6	6
Verdasco	0	1
Nadal	Verdasco	
2	Aces	2
1	Dobles faltas	3
65	% puntos primer servicio	39
34/53	Puntos con el resto	16/45
16	Golpes ganadores	14
6/14	Breakpoints ganados	0/5
14	Errores no forzados	32
63	Total puntos ganados	35
Duración 1h 25 m		

**VUELVE LA MÁQUINA DE GANAR**  
**Nadal logra su sexto y atrapa a Federer en la lista de Masters 1.000 ganados (16)**

**DE PRINCIPIO A FIN**  
**El mallorquín aceleró desde el inicio y mostró una autoridad total ante un rival nervioso**

sipan y Nadal se demuestra a sí mismo que si las piernas le responden, puede competir con garantías con los mejores.

En la final no dio opción a Verdasco. Saltó a la pista como un torbellino, decidido a marcar un límite inalcanzable para Verdas-

co, a decirle que tras perder la final de Doha y las semifinales de Indian Wells y Miami, en Mónaco el título no se le resistiría. De entrada ganó los seis primeros puntos. De entrada, ganó el primer set en blanco. De entrada, sacó a pasear un abanico de reveses impresionante y una seguridad apabullante. Zorro viejo, pese a tener sólo 23 años, Nadal pisó el acelerador a fondo y jugó con los visibles nervios de un Verdasco que pagó su estreno en la final de un Masters 1.000.

El madrileño tardó mucho en entrar en la pelea, su servicio no fue nunca el cañón de los días anteriores (sólo ganó el 22% de los puntos con el primer saque en la manga inicial) y notó unas molestias en las cervicales de las que fue atendido dos veces, la primera cuando ya perdía 5-0. No es de extrañar que en esta fase Verdasco sólo ganara doce puntos.

El partido se endureció en el segundo set. Al menos hubo una cierta batalla y puntos más competidos. El más espectacular se lo llevó Verdasco tras una defensa monumental de Nadal, que salvó un par de remates de Verdasco, al estilo de aquel punto recordado que le ganó a Djokovic en los Juegos de Pekín. Con 4-1 en la segunda manga Verdasco recibió algunos pitos del público y a continuación gozó de sus únicas bolas de *break*, cinco en el mismo juego. El balear las levantó como un poseso. Gloria de nuevo para Nadal, que consiguió su Masters 1.000 número 16, los mismos que Federer, y a uno sólo de Agassi. Palabras mayores para un campeón que no perdió ningún set en toda la semana. Más que nunca, lágrimas de felicidad.●

### “Tenía tantas ganas de ganar así”

■ No hacía falta que hablara para transmitir la emoción que sentía pero las palabras de Nadal fueron el reflejo de su estado de ánimo y de todo lo mal que lo había pasado para poder volver a triunfar. “Tenía tantas ganas de ganar así que me he emocionado. He pasado por momentos difíciles, duros. He recibido golpes, como perder en semifinales en Miami y en Indian Wells cuando mi rendimiento no se vio recompensado. Venía jugando bien pero me faltaba esto. Sigo teniendo mucha ilusión y eso en el tenis cuenta mucho”, afirmó Nadal, que espera que sea el inicio de una buena racha. “Mi nivel ha sido muy alto, voy a

intentar mantenerlo el mayor tiempo posible en los próximos torneos”, dijo Nadal. No en vano solamente perdió 14 juegos en la competición y es la vez que ha cedido menos juegos para ganar un trofeo de una semana. Su título número 37 del circuito ATP —en 49 finales— vino tras su victoria número 32 consecutiva en Montecarlo.

Cifras que justifican la siguiente frase de Fernando Verdasco: “Quizá cuando Nadal se cansa de ganar aquí, me toque el turno a mí pero de momento no he podido”. El madrileño no desfallega y dijo que vivió la mejor semana de su vida pero en su casillero no puede esconder que

ha perdido las diez veces que ha jugado contra Nadal. “Esta es la realidad pero es que si juega como ha jugado la final no hay nadie que le pueda ganar en tierra batida”, remató Verdasco. “Lo siento por Fernando pero en Montecarlo me siento como en casa, es uno de mis torneos favoritos”, señaló el manacorense mirando a su oponente en la entrega de premios.

Nadal se ve mejor que hace un par de años, pero se apresuró a decir que eso no garantiza triunfos. “Yo me veo más fuerte, un jugador más hecho y tengo una buena mentalidad pero no significa que vaya a ganar más que antes”, razonó.



CLAUDE PARIS / AP

**Emocionado.** Rafael Nadal se tiró sobre la tierra de Montecarlo y se tapó la cara con las manos, mientras se le saltaban las lágrimas, tras derrotar a Verdasco